

Querido e inolvidable amor, a donde quiera que estés:

Aún recuerdo, aquella noche cuando nuestros labios estuvieron a punto de besarse; yo era demasiado joven, tú, quizás, demasiado prudente. Nuestros corazones latían tan fuerte que amedrentaban el ruido del motor del coche. No me quería ir, pero era ya muy tarde, arriba en casa me esperaba una buena reprimenda; poco a poco fui abriendo la puerta, me resistía a bajarme, no deseaba dejarte, no sin antes recordarme "dame al menos un beso en la mejilla".

Nuestros encuentros siempre demasiado efímeros, en cualquier feria, fiesta o discoteca, nuestros ojos buscaban encontrarse, cuando se hacían, rehuíamos la mirada.

Necios de nosotros, aparentar que el otro no nos importa, cuando nuestro corazón, estallando, a voces nos desata.

Hubo otros "te acompañó hasta tu casa", pero siempre, aunque nuestras almas ardían en llamas, un "ya nos veremos" apagaba la chispeante magia. De nuevo por despedida un beso en la mejilla.

Pasó el tiempo, yo tiré para un lado, tú para otro, nuestros caminos se separaron, a pesar de que siempre pensé que nuestros rumbos estaban predestinados. Tú hiciste tu vida, yo la mía. Tú vives en un lado, yo en otro. Apenas nos encontramos; pero cuando esto ocurre, mi corazón late tan fuerte que parece saltarme del pecho; me tiemblan las piernas y tanto amor en mis entrañas, me impide mirarte a los ojos, pero saco fuerzas y lo hago, entonces veo tus ojos en mis ojos y siento como tu mirada se clava en mi mirada.

*¡No puede ser! Cada uno tiene su vida, parecía ya todo olvidado, pero debe ser tan grande lo que guardamos dentro, que ni el tiempo, ni la distancia ni el propio destino de la vida, hacen que se borren nuestros sentimientos.*

*Es como si hubiese una fuerza invisible que nos uniera, como dos imanes que no cesan en su búsqueda por atraerse pero ¡ay! si dan con los dos polos iguales, siempre se repelerán.*

No sé si después de la muerte hay otra vida, y si la hay, si entiende de sentimientos, pero si por esto se rigiera, mi pensamiento me dice que es en el único lugar en el que nuestro amor se unirá y para siempre será eterno.

*En el que sin recelo, ni temor tus labios me dirán te quiero y los míos mágicamente se unirán a los tuyos en un eterno beso.*

*En el que podamos espolvorear nuestro disimulado amor al viento, y dejar que nuestros sentimientos vuelen sin miedo, que nos lleven a lo más bajo y a lo más arriba, al profundo mar o a la deriva; pero que indistintamente, de dónde y de cómo nos encontramos, la brisa mitigue los prejuicios y mentiras; y como el sol atrae a la luna, y la luna al sol y forman la marea, como la nieve se deja derretir por los ardientes rayos en la sierra; fundamos nuestros cuerpos formando un solo corazón, siendo el único motor que mueva las riendas del imposible amor que no pudimos vivir, juntos, en esta terrenal vida.*

*Se despide esta palpitar alma, que por los siglos de los siglos, teamará más allá de esta vida.*

*Jamás te olvida "tu disimulado amor".*

Bailén Diario